



Libro digital

*Reloj de la Pasión de
Nuestro Señor Jesucristo*

Índice

Reloj de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo _____	5
Introducción _____	7
Presentación del obispo emérito de Lorena (Brasil) _____	8
Jaculatoria para el inicio de cada hora ____	10
<i>18 h – Lavatorio</i>	
Jesús lava los pies a sus discípulos _____	13
<i>19 h – Eucaristía</i>	
Jesús instituye la Santísima Eucaristía en la Última Cena _____	16
<i>20 h – Despedida</i>	
Jesús se despide de sus discípulos _____	18
<i>21 h – Huerto</i>	
Jesús reza en el Huerto de los Olivos ____	22
<i>22 h – Agonía</i>	
Jesús entra en agonía y suda Sangre _____	26
<i>23 h – Traición</i>	
Jesús es entregado con el beso de Judas _	29
<i>Medianoche – Con Anás</i>	
Jesús es conducido a casa de Anás, donde es abofeteado _____	32

1 h – Con Caifás

Jesús es acusado por falsos testigos _____ 34

2 h – Escarnio

Jesús es escarnecido y escupido en su
Sagrada Faz _____ 38

3 h – Negaciones

Jesús es negado tres veces por
San Pedro _____ 41

4 h – Prendimiento

Jesús es prendido _____ 44

5 h – Con Pilato

Jesús es llevado ante el tribunal de
Pilato y es acusado _____ 46

6 h – Con Herodes

Jesús es escarnecido ante Herodes y
despreciado por él _____ 50

7 h – Barrabás

Jesús es llevado nuevamente ante Pilato y
condenado en lugar de Barrabás _____ 52

8 h – Flagelación

Jesús es flagelado _____ 56

9 h – Coronación

Jesús es coronado de espinas _____ 59

10 h – Condenación

Jesús es mostrado al pueblo y condenado a
muerte _____ 61

11 h – Vía Crucis

Jesús besa la Cruz y la carga por nuestro amor _____ 64

Mediodía – Crucifixión

Jesús es despojado de sus vestiduras y clavado en la Cruz _____ 68

13 h – Insultos

Jesús es insultado en la Cruz y perdona al buen ladrón _____ 70

14 h – Consumación

Jesús llega al ápice de todos los dolores en la Cruz y nos entrega a María por Madre____ 73

15 h – Muerte

Jesús muere en la Cruz y su Corazón es traspasado con una lanza _____ 76

16 h – Descendimiento

Jesús es bajado de la Cruz y entregado a su Santísima Madre _____ 80

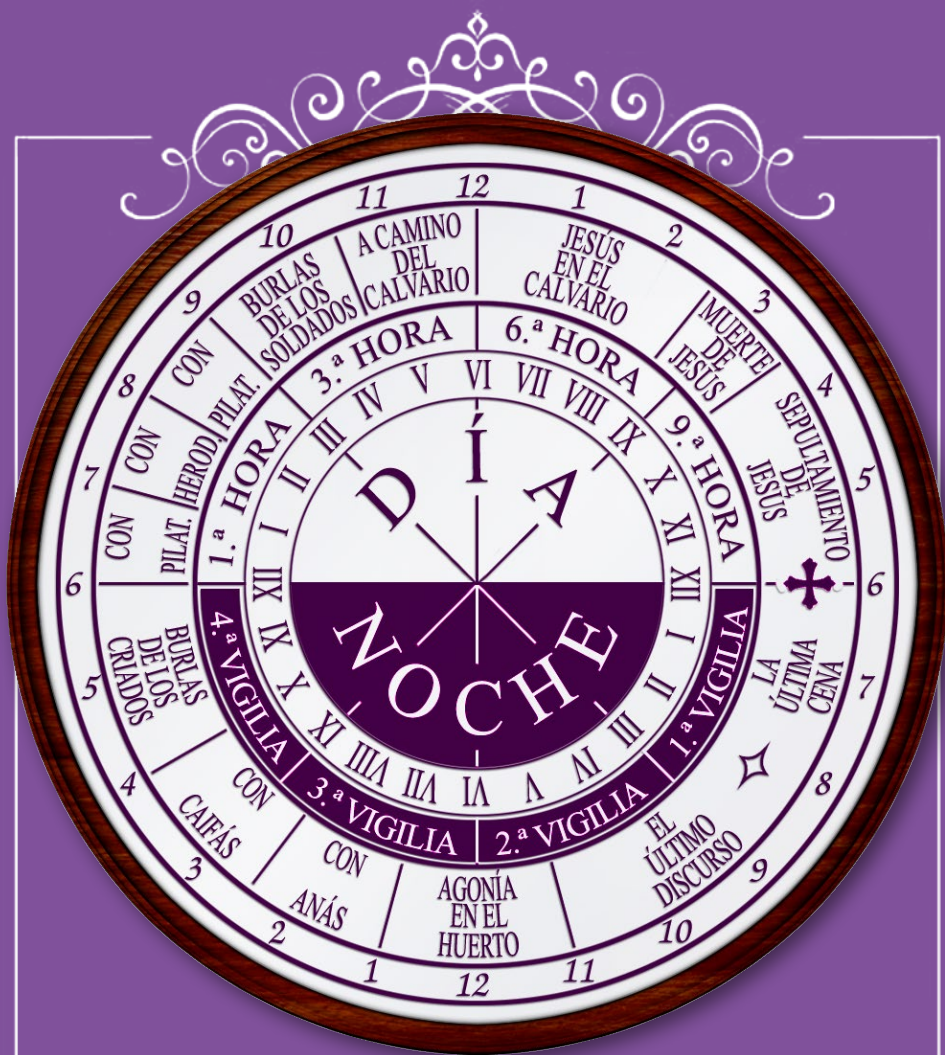
17 h – Sepultamiento

Jesús es puesto en el sepulcro _____ 83

Resurrección


Jesús manifiesta su Triunfo _____ 86

Música sagrada _____ 88




Reloj de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo

*Este «reloj» trata de
consignar, con la mayor*



exactitud posible, la hora de los principales acontecimientos de la Pasión de Nuestro Señor, tal y como son narrados por los Evangelistas. Sin embargo, el horario de algunas de las meditaciones ha tenido que ser ajustado, para que cada uno de estos acontecimientos pueda ser objeto de una piadosa reflexión, aun cuando no haya una total correspondencia con la realidad cronológica.



Introducción

Esta piadosa devoción popular, inmortalizada por San Alfonso María de Liguorio en su libro *Reloj de la Pasión – Reflexiones afectuosas sobre los padecimientos de Nuestro Señor Jesucristo*, acompaña a Jesús, hora tras hora, en cada paso de su dolorosísima Pasión, desde la meditación del lavatorio de los pies, a las seis de la tarde del Jueves Santo, hasta el sepultamiento, a las seis de la tarde del Viernes Santo.

En 1983, el Dr. Plinio Corrêa de Oliveira, a petición de sus hijos espirituales, accedió a componer para cada hora una breve intención, en forma de jaculatoria dirigida a la Virgen María, que tuviera relación con cada paso de la Pasión, siguiendo la devoción promovida por San Alfonso.

Años después, esta sencilla obra, aún inédita, ha salido a la luz, para invitar a los fieles cristianos a reavivar su amor por el Divino Redentor, contemplando los episodios del Sacrificio que compró nuestra salvación.



Presentación del obispo emérito de Lorena (Brasil)

Lorena (Brasil), 18 de febrero de 2023

He leído con suma atención el compendio *Reloj de la Pasión*, basado en la obra *Reloj de la Pasión – Reflexiones afectuosas sobre los padecimientos de Nuestro Señor Jesucristo*, escrita por San Alfonso María de Ligorio, gran obispo y maestro de vida cristiana. Es un gran Vía Crucis para seguir, paso a paso, la Pasión redentora de Cristo, que comienza el Jueves Santo con el lavatorio de los pies y la institución de la Eucaristía.

En el presente compendio, las invocaciones a Nuestra Señora en forma de jaculatorias, compuestas por el Dr. Plinio Corrêa de Oliveira, fiel hijo de la Iglesia y amigo de la Verdad, enriquecen el texto y ayudan a interiorizar las enseñanzas del gran Vía Crucis narrado en los Evangelios.

En efecto, como Madre del Redentor, la Santísima Virgen es la Reina de los Mártires. Ella sufrió la Pasión de su Hijo no en el cuer-

po, sino en el alma: *una espada te traspasará el alma* (Lc 2,35), profetizó Simeón. Y el Concilio Vaticano II afirma que María *se mantuvo erguida, sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de Madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la Víctima que Ella misma había engendrado* (LG 58). María ofreció al Padre la vida de su Hijo por la salvación del mundo.

El *Reloj de la Pasión* constituye, por tanto, una verdadera obra mística: nos da fuerza y valor para enfrentarnos a la Revolución, que lucha contra Cristo y contra su Cuerpo, que es la Iglesia. El libro del Apocalipsis muestra que el Dragón utiliza las instituciones humanas, como el Imperio romano, y las ideologías, para crucificar de nuevo a Cristo en su Cuerpo, que es la Iglesia.

Resulta espiritualmente útil leer un texto como éste, inspirado en la verdadera Teología de la Cruz enseñada por la Iglesia.

Mons. Benedito Beni dos Santos
Obispo emérito de Lorena

NADA OBSTA

Caieiras, 3 de febrero de 2023

P. Dr. Joshua Alexander Sequeira, EP

IMPRÍMASE

Bragança Paulista, 22 de febrero de 2023

+ Mons. Sérgio Aparecido Colombo, Obispo diocesano



Jaculatoria para el inicio de cada hora

*Oh, Jesús, haz que en
esta hora de tu Pasión te
ame sobre todas las cosas
y me una totalmente a Ti
por medio de tu Madre
Santísima. Concédeme
tu gracia en la hora de
mi muerte. Amén.*







18 h – LAVATORIO

Jesús lava los pies a sus discípulos

Jn 13,2 Estaban cenando; 4[Jesús] se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; 5luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. 12Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? 13Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. 14Pues si Yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: 15os he dado ejemplo para que lo que Yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis».



ORACIÓN

*Concédeme, oh,
Madre mía, la
gracia de tratar
a mis hermanos
de ideal como tu
Divino Hijo trató
en este momento a
los Apóstoles, que
estaban a punto
de abandonarlo, e
incluso al «mercator
pessimus» (pésimo
mercader).*



19 h – EUCARISTÍA

Jesús instituye la Santísima Eucaristía en la Última Cena

Lc 22, ¹⁴Y cuando llegó la hora, se sentó a la mesa y los apóstoles con Él ¹⁵y les dijo: «Ardentemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer». Mt 26, ²⁶Mientras comían, Jesús tomó pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió, lo dio a los discípulos y les dijo: «Tomad, comed: esto es mi Cuerpo Lc 22, ^{19b}que se entrega por vosotros». Mt 26, ²⁷Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias y dijo: «Bebed todos; ²⁸porque ésta es mi Sangre de la alianza, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados; Lc 22, ^{19b}haced esto en memoria mía». Mc 14, ^{23b}Se lo dio y todos bebieron.



ORACIÓN

*Oh, Madre
Santísima, haz
que mi alma sea
vigorosa y pura,
nutrida por el
Pan de los fuertes
y por el Vino que
engendra vírgenes.*





20 h – DESPEDIDA

Jesús se despide de sus discípulos

Jn 14, 1 [Dijo Jesús a sus discípulos:] «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en Mí. 6Yo soy el camino y la

verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por Mí. ¹⁴Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré. ¹⁶Y Yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros. ¹⁸No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. ²³El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. ^{27a}La paz os dejo, mi paz os doy. ^{15, 5}Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en Mí y Yo en él, ése da fruto abundante; porque sin Mí no podéis hacer nada. ⁹Como el Padre me ha amado, así os he amado Yo; permaneced en mi amor. ¹²Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como Yo os he amado. ¹³Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. ^{16a}No sois vosotros los que me habéis elegido, soy Yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. ^{16, 33}Os he hablado de esto, para que encontréis la paz en Mí. En el mundo tendréis luchas; pero tened valor: Yo he vencido al mundo».



ORACIÓN

*Concédeme, oh, Trono
de la Sabiduría,
algo de la fortaleza
de la que me dio
ejemplo mi Salvador
cuando caminaba,
con paso noblemente
resuelto, hacia el
lugar donde iba a
comenzar su Pasión.*





21 h – HUERTO

Jesús reza en el Huerto de los Olivos

Lc 22, 39 [Jesús] salió y se encaminó, como de costumbre, al monte de los Olivos, y lo siguieron los discípulos, Jn 18, 1 al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí Él y sus discípulos. Lc 22, 40 Al llegar al sitio, les dijo: «Orad, para no caer en tentación. Mt 26, 36b Sentaos aquí, mientras voy allá a orar». 37 Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a sentir tristeza y angustia. 38 Entonces les

dijo: «Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo». 39 Y adelantándose un poco cayó

rostro en tierra y oraba diciendo: «Padre mío, si es posible, que pase de Mí este cáliz. Pero no se haga como Yo



quiero, sino como quieres Tú». ⁴⁰Y volvió a los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: «¿No habéis podido velar una hora conmigo? ⁴¹Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu está pronto, pero la carne es débil».



ORACIÓN

*Oh, María,
alcánzame de Jesús,
triste hasta la muerte,
el conocimiento,
amor y gratitud a la
Providencia en medio
de las aflicciones que
el alma fiel encuentra
en el cumplimiento
del deber.*





22 h – AGONÍA

Jesús entra en agonía y suda Sangre

Mt 26,⁴² [Jesús] se apartó por segunda vez y oraba diciendo: «Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que Yo lo beba, hágase tu voluntad».

Lc 22,⁴³ Y se le apareció un Ángel del Cielo, que lo confortaba. ⁴⁴En medio de su angustia, oraba con más intensidad. Y le entró un sudor que caía hasta el suelo como si fueran gotas espesas de Sangre.

^{45a}Y, levantándose de la oración, fue hacia sus discípulos ^{Mt 26, ⁴³} y los encontró dormidos, porque sus ojos se cerraban de sueño. ⁴⁴Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba repitiendo las mismas palabras. ⁴⁵Volvió a los discípulos, los encontró dormidos y les dijo: «Ya podéis dormir y descansar. Mirad, está cerca la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ⁴⁶¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega».



ORACIÓN

*Oh, Madre Dolorosa,
concédeme, por los
méritos de la Divina
Sangre derramada en
este paso de la Pasión,
la gracia de comprender
que también a mí
me corresponde
sufrir, hasta lo más
profundo de mi alma,
en previsión de todos
los dolores que son
y serán causa de
aflicción para la Santa
Iglesia de Dios.*



23 h – TRAICIÓN

Jesús es entregado con el beso de Judas

Jn 18, ³Judas entonces, tomando una cohorte y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allá con faroles, antorchas y armas. ^{Lc 22, 47b}Iba a la cabeza el llamado Judas, uno de los Doce. Y se acercó a besar a Jesús. ⁴⁸Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?». ^{Jn 18, 4}Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre Él, se adelantó y les dijo: «¿A quién buscáis?». ^{5a}Le contestaron: «A Jesús, el Nazareno». Les dijo Jesús: «Yo soy». ⁶Al decirles: «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra. ¹²La cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron, ⁵⁰y todos lo abandonaron y huyeron.



ORACIÓN

*Oh, Señora,
concédeme la gracia
de comprender y odiar
todas las traiciones
de las que pueda ser
víctima la Santa
Iglesia, y de luchar
contra estas traiciones
hasta que la
Revolución¹ gnóstica
e igualitaria sea
totalmente derrotada.*

¹ Por «Revolución», entiéndase el movimiento que desde hace cinco siglos viene demoliendo la Cristiandad, según fue expuesto por el Dr. Plinio en su ensayo *Revolución y Contra-Revolución*.



MEDIANOCHE – CON ANÁS

Jesús es conducido a casa de Anás, donde es abofeteado

Jn 18, 13 Y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año. ¹⁹El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. ²⁰Jesús le contestó: «Yo he hablado abiertamente al mundo; Yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ²¹¿Por qué me preguntas a Mí? Pregunta a los que me han oído de qué les he hablado. Ellos saben lo que Yo he dicho». ²²Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, di-

ciendo: «¿Así contestas al sumo sacerdote?». ²³Jesús respondió:

«Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?».

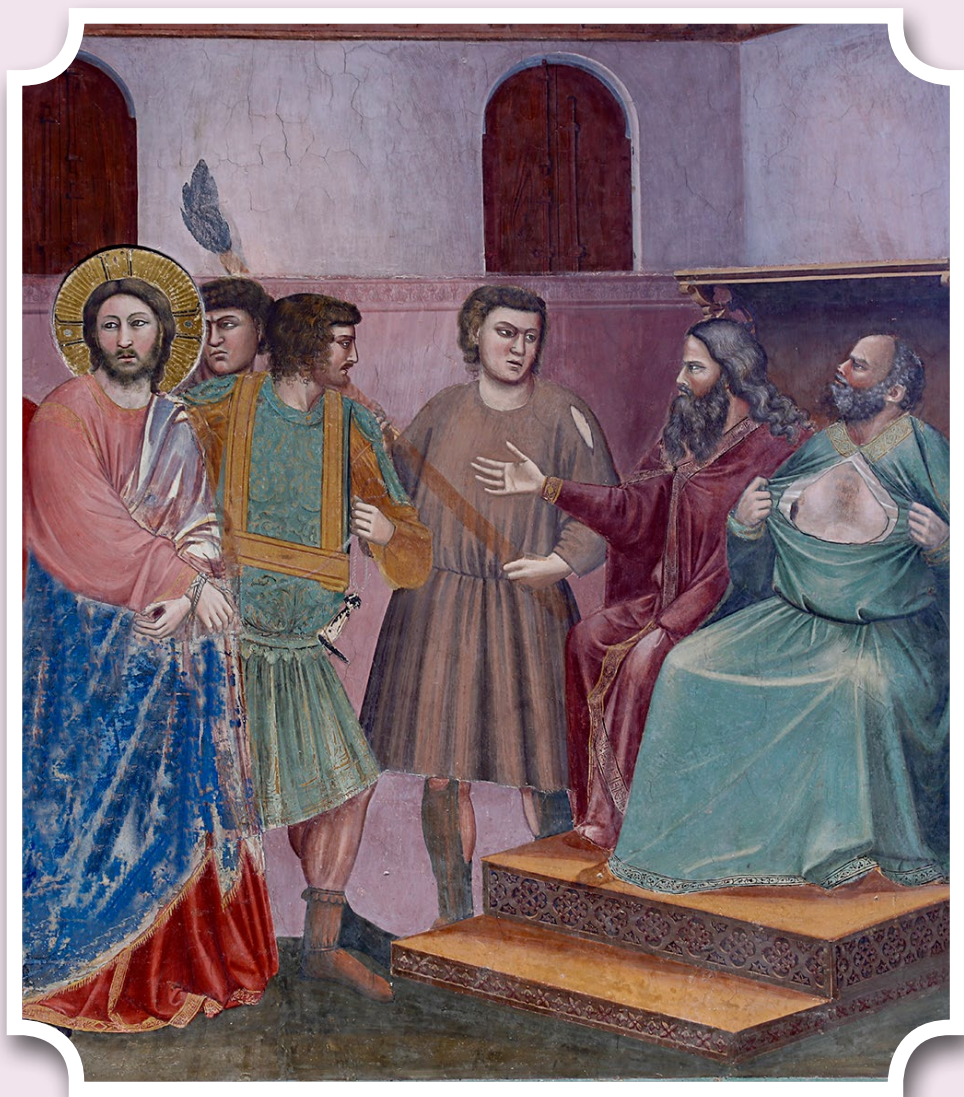
²⁴Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote.



ORACIÓN

*¡Cuántas bofetadas
sufre hoy tu Hijo
como cabeza invisible
de la Santa Iglesia!*

*Haz que yo esté
decidido, oh, Madre,
a recibir en mí todas
las afrentas de los
enemigos de la Iglesia,
y de luchar con todas
mis energías hasta la
última gota de sangre,
en la más completa
correspondencia
a la gracia.*



1 h – CON CAIFÁS

*Jesús es acusado por
falsos testigos*

Mc 14, 55 Los sumos sacerdotes y el Sanedrín en pleno buscaban un testimonio

contra Jesús, para condenarlo a muerte; y no lo encontraban. ⁵⁶Pues, aunque muchos daban falso testimonio contra Él, los testimonios no concordaban.

Mt 26,60^b Finalmente, comparecieron dos

⁶¹que declararon: «Éste ha dicho: “Puedo destruir el Templo de Dios y reconstruirlo en tres días”». Mc 14, ⁵⁹Pero ni siquiera en esto concordaban los testimonios.

Mt 26, ⁶²El

sumo sacerdote se puso en pie y le dijo:

«¿No tienes nada que responder? ¿Qué son estos cargos que presentan contra Ti?».

⁶³Pero Jesús callaba. Y el sumo sacerdote

le dijo: «Te conjuro por el Dios vivo a

que nos digas si Tú eres el Mesías, el Hijo

de Dios». ⁶⁴Jesús le respondió: «Tú lo has

dicho. Más aún, Yo os digo: desde ahora

veréis al Hijo del hombre sentado a la de-

recha del Todopoderoso y que viene sobre

las nubes del cielo». ⁶⁵Entonces el sumo

sacerdote rasgó sus vestiduras

diciendo: «Ha blasfemado.

¿Qué necesidad tenemos

ya de testigos? Acabáis

de oír la blasfemia.

⁶⁶¿Qué decidís?». Y

ellos contestaron: «Es

reo de muerte».



ORACIÓN

¡La autoridad de la sinagoga dirige la guerra contra el Mesías! Hazme sentir, oh, María, un dolor proporcionado a la gravedad de los pecados de tantas personas sagradas que se han alzado en diabólica batalla contra la Iglesia de Dios.





2 h – ESCARNIO

Jesús es escarnecido y escupido en su Sagrada Faz

Lc 22, ⁶³Y los hombres que tenían preso a Jesús se burlaban de Él, dándole golpes. ^{64a}Y, tapándole la cara, ^{Mt 26, 67}le escupieron y lo abofetearon; otros lo golpearon ⁶⁸diciendo: «Haz de profeta, Mesías; dinos quién te ha pegado». Lc 22, ⁶⁵E, insultándolo, proferían contra Él otras muchas cosas.



ORACIÓN

*¡Cuántas veces he
retrocedido ante la
Revolución por miedo
a ser maltratado y
escarnecido! Obténme
de Jesús, oh, María
Santísima, que mi
alma sea curada de
la horrible llaga del
respeto humano.*





3 h – NEGACIONES

Jesús es negado tres veces por San Pedro

Jn 18, ¹⁷La criada portera dijo entonces a Pedro: «¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?». Él dijo: «No lo soy». ¹⁸Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose, ^{25b}y le dijeron: «¿No eres tú también de sus discípulos?». Él lo negó, diciendo: «No lo soy». ²⁶Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le cortó la oreja, le dijo: «¿No te he visto yo en el huerto con Él?». ²⁷Pedro volvió a negar, y enseguida cantó un gallo. Lc 22, ⁶¹El Señor, volviéndose, le echó una mirada a Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le había dicho: «Antes de que cante hoy el gallo, me negarás tres veces». ⁶²Y, saliendo afuera, lloró amargamente.



ORACIÓN

*San Pedro menospreció
tu previsión, oh,
Jesús mío, y confió
enteramente en sí
mismo. Por eso, antes de
que cantara el gallo, te
negó tres veces. ¡Y por
miedo de una criada!
Oh, Virgen Santísima,
haz que esté atento a
la voz de la gracia, que
sea vigilante contra mis
defectos y, una vez más
te lo suplico, limpia
mi alma de la lepra
del respeto humano.*



4 h – PRENDIMIENTO

Jesús es prendido

Mc 15, 1 Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, hicieron una reunión Mt 27, 1^c para preparar la condena a muerte de Jesús. 2Y atándolo lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador. Jn 18, 28 Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era el amanecer, y ellos no entraron en el pretorio para no incurrir en impureza y poder así comer la Pascua.



ORACIÓN

*Se llevan preso a
tu Divino Hijo,
¡oh, María! Por el
mérito infinito de
este prendimiento,
haz que ame todas
las dependencias
legítimas a las que,
por tu designio,
debo estar sujeto.*





5 h – CON PILATO

*Jesús es llevado ante el
tribunal de
Pilato y es acusado*

Jn 18, 29 Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos, y dijo: «¿Qué acusación presentáis

contra este hombre?». ^{Lc 23, 2}Y se pusieron a acusarlo diciendo: «Hemos encontrado que Éste anda amotinando a nuestra nación, y oponiéndose a que se paguen tributos al César, y diciendo que Él es el Mesías rey».

^{Jn 18, 33}Entró otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo: «¿Eres Tú el rey de los judíos?». ^{36a}Jesús le contestó: «Mi reino no es de este mundo. ³⁷Pilato le dijo: «Entonces, ¿Tú eres rey?». Jesús le contestó: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz». ^{Mt 27, 12}Y mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos no contestaba nada. ¹³Entonces Pilato le preguntó: «¿No oyes cuántos cargos presentan contra Ti?». ¹⁴Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. ^{Lc 23, 4}Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: «No encuentro ninguna culpa en este hombre». ⁵Pero ellos insistían con más fuerza, diciendo: «Solivianta al pueblo enseñando por toda Judea, desde que comenzó en Galilea hasta llegar aquí».



ORACIÓN

*Oh, María, concédeme
sentir horror ante el
egoísmo, la indolencia
y el escepticismo
demostrados por Pilato
durante la Pasión.
Transfórmame para
que llegue a ser un
auténtico esclavo tuyo,
lleno de fe, generosidad
y fortaleza.*





6 h – CON HERODES

Jesús es escarnecido ante Herodes y despreciado por él

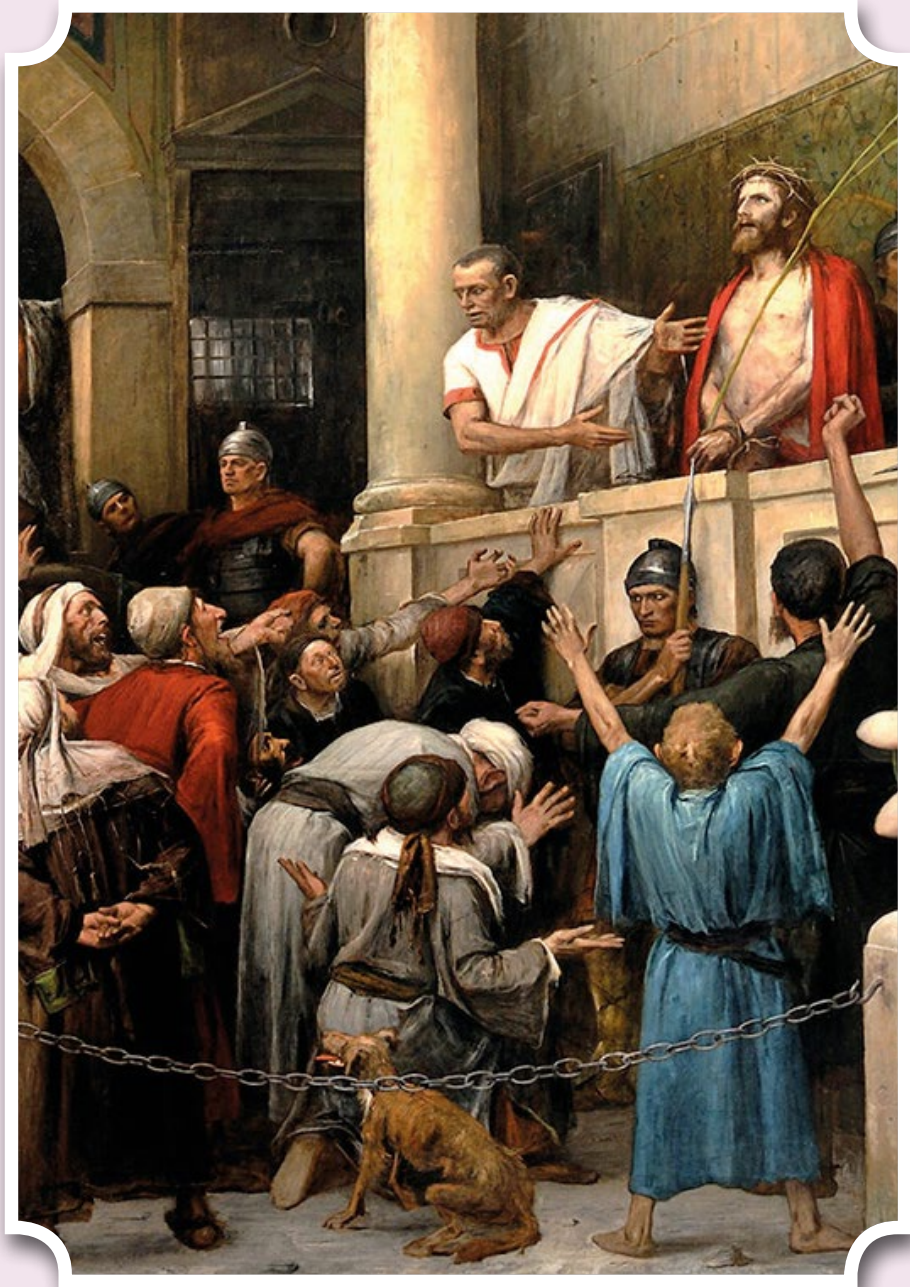
Lc 23, 7[Pilato], al enterarse de que era de la jurisdicción de Herodes, que estaba precisamente en Jerusalén por aquellos días, se lo remitió. ⁸Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento, pues hacía bastante tiempo que deseaba verlo, porque oía hablar de Él y esperaba verle hacer algún milagro. ⁹Le hacía muchas preguntas con abundante verborrea; pero Él no le contestó nada. ¹⁰Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándolo con ahínco.

¹¹Herodes, con sus soldados, lo trató con desprecio y, después de burlarse de Él, poniéndole una vestidura blanca, se lo remitió a Pilato. ¹²Aquel mismo día se hicieron amigos Herodes y Pilato, porque antes estaban enemistados entre sí.



ORACIÓN

Tu Divino Hijo se encuentra frente al hombre que personificó el odio contra Él. Hazme comprender, ¡oh, María!, hasta qué punto te odian y nos odian los enemigos de tu Causa. Te pedimos, ¡oh, Madre nuestra!, que destierres de nuestras almas toda concepción ingenua, liberal y perezosa, así como la mentalidad de los adeptos de la Revolución.



7 h – BARRABÁS

*Jesús es llevado nuevamente
ante Pilato y condenado
en lugar de Barrabás*

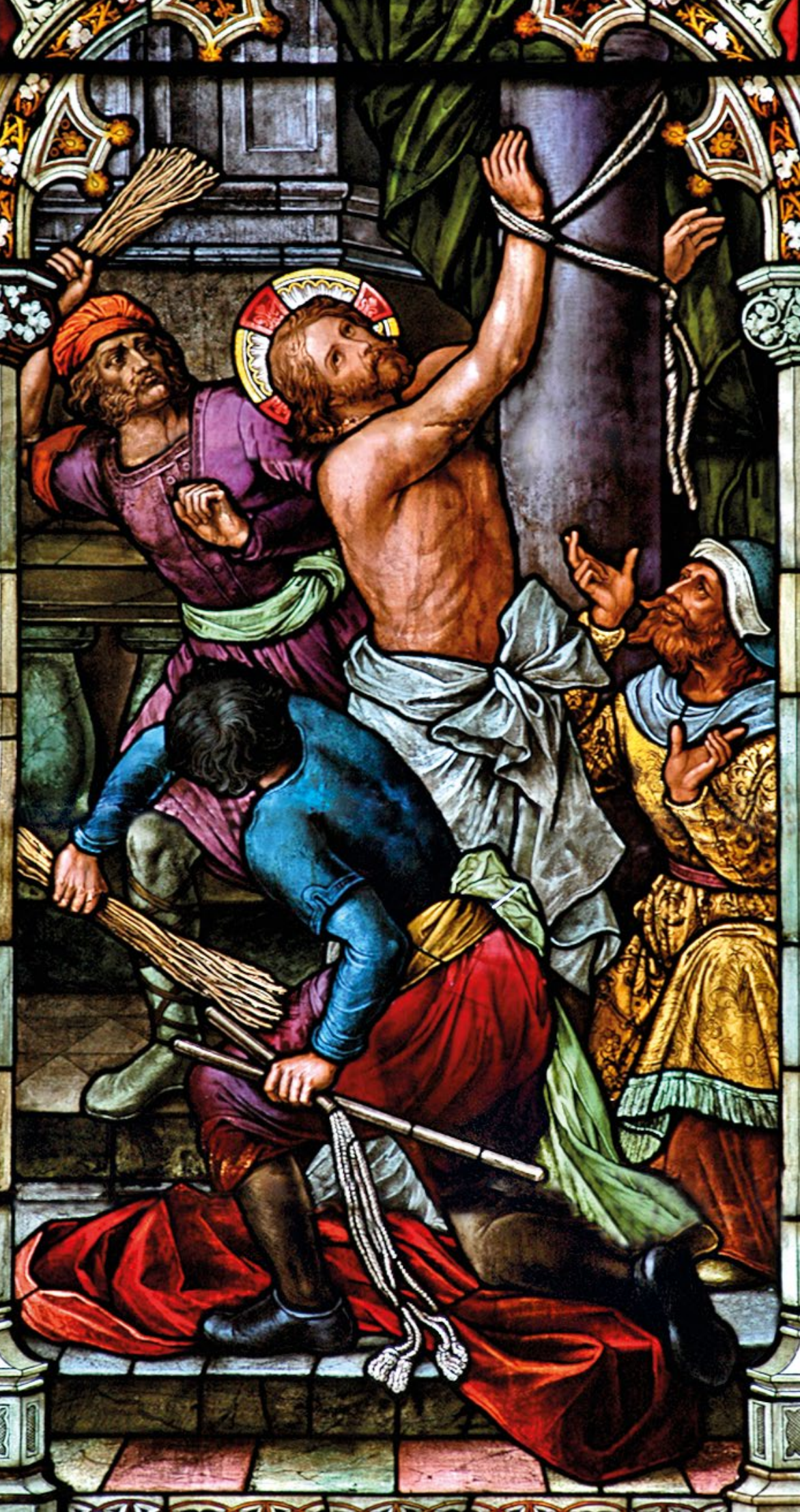
Mc^{15,6}[Pilato], por la fiesta solía soltarles un preso, el que le pidieran. ⁷Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los rebeldes que habían cometido un homicidio en la revuelta. ⁸La muchedumbre que se había reunido comenzó a pedirle lo que era costumbre. ⁹Pilato les preguntó: «¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?». Mt^{27,20} Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. ²¹El gobernador preguntó: «¿A cuál de los dos queréis que os suelte?». Ellos dijeron: «A Barrabás». ²²Pilato les preguntó: «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?». Contestaron todos: «Sea crucificado». ²³Pilato insistió: «Pues, ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban más fuerte: «¡Sea crucificado!». ²⁴Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos ante la gente, diciendo: «Soy inocente de esta Sangre. ¡Allá vosotros!». ²⁵Todo el pueblo contestó: «¡Caiga su Sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!». ^{26b}Entonces les soltó a Barrabás.



ORACIÓN

*Tan profundo es este odio,
ioh, Reina del Universo!,
que no sólo quisieron matar
a Jesús, sino que incluso
prefirieron que muriese Él
antes que el malhechor,
ital es la abyección de tus
enemigos! Te suplico una vez
más que limpies mi alma
de las ilusiones insensatas
nacidas del liberalismo,
del sentimentalismo
y de la tibieza.*





8 h – FLAGELACIÓN

Jesús es flagelado

Lc 23, ¹³Pilato, después de convocar a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo, ¹⁴les dijo: «Me habéis traído a este hombre como agitador del pueblo; y resulta que yo lo he interrogado delante de vosotros y no he encontrado en este hombre ninguna de las culpas de que lo acusáis; ¹⁵pero tampoco Herodes, porque nos lo ha devuelto: ya veis que no ha hecho nada digno de muerte. ^{22c}Así que le daré un

escarmiento y lo soltaré».

²³ Pero ellos se le echaban encima, pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo su griterío. Jn 19, ¹ Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar.



ORACIÓN

*Hoy la Iglesia de Dios
está siendo flagelada,
¿por manos de quién?
¡Por manos consagradas
para celebrar los Divinos
Misterios! ¡Por manos de
cristianos que deberían
empuñar las armas para
defenderla contra sus
adversarios! Oh, María,
abre mi alma para que
pueda darme cuenta de
esta oscura realidad, e
infúndeme dolor, odio y
espíritu de lucha contra
este horrible pecado.*



9 h – CORONACIÓN

Jesús es coronado de espinas

Mt 27, 27 Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de Él a toda la cohorte: 28 lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura 29 y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante Él la rodilla, se burlaban de Él diciendo: «¡Salve, rey de los judíos!». 30 Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. 31 Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.



ORACIÓN

*Han coronado de espinas
a Aquel que debería ser
honrado con la corona de
la Realeza del Universo.*

*Ésa es una forma de
negar su realeza, de negar
todo poder legítimo,
toda jerarquía, toda
autoridad. Concédeme,
oh, María, un espíritu
sacral, un espíritu
jerárquico; en suma, el
odio a la Revolución y
el amor a la Realeza de
Jesús, que es la tuya,
sobre todas las criaturas.*

10 h – CONDENACIÓN

*Jesús es mostrado al pueblo
y condenado a muerte*



Jn 19, 4^a Pilato salió otra vez. 5 Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo: «He aquí al Hombre». 6^a Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron: «¡Crucifícalo, crucifícalo! 7^b Porque se ha hecho Hijo de Dios». 9^b [Pilato] dijo a Jesús: «¿De dónde eres Tú?». Pero Jesús no le dio respuesta. 10 Y Pilato le dijo: «¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?». 11^a Jesús le contestó: «No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto». 12^b Pero los judíos gritaban: «Si sueltas a Ése, no eres amigo del César. Todo el que se hace rey está contra el César». 14^b Y dijo Pilato a los judíos: «He aquí a vuestro rey». 15 Ellos gritaron: «¡Fuera, fuera; crucifícalo!». Pilato les dijo: «¿A vuestro rey voy a crucificar?». Contestaron los sumos sacerdotes: «No tenemos más rey que al César». 16^a Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.



ORACIÓN

La Vida está condenada a muerte, ¡qué tremenda derrota! Pero dentro de poco, la muerte será derrotada por la Resurrección de Aquel que es la Vida. En los peores momentos, la virtud de la confianza debe ser mi escudo contra el desánimo. Concédeme la gracia, oh, María, de confiar sin límites en que la Revolución será derrotada y tu Reino implantado.



11 h – VÍA CRUCIS

*Jesús besa la Cruz y la
carga por nuestro amor*

Jn 19, 16b Tomaron a Jesús, ¹⁷y, cargando Él mismo con la Cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota). Lc 23, 26 Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la Cruz, para que la llevase detrás de Jesús. ²⁷Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por Él. ²⁸Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por Mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, ²⁹porque mirad que vienen días en los que dirán: “Bienaventuradas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado”. ³⁰Entonces empezarán a decirles a los montes: “Caed sobre nosotros”, y a las colinas: “Cubridnos”; ³¹porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?». ».



ORACIÓN

Sí, Él cargó con la Cruz. Y algunas veces, abatido por su peso, cayó al suelo. Pero en ningún momento abandonó la Cruz. Oh, Madre, concédeme la gracia de no abandonar el peso de la lucha contrarrevolucionaria, aun cuando sienta que me faltan las fuerzas.



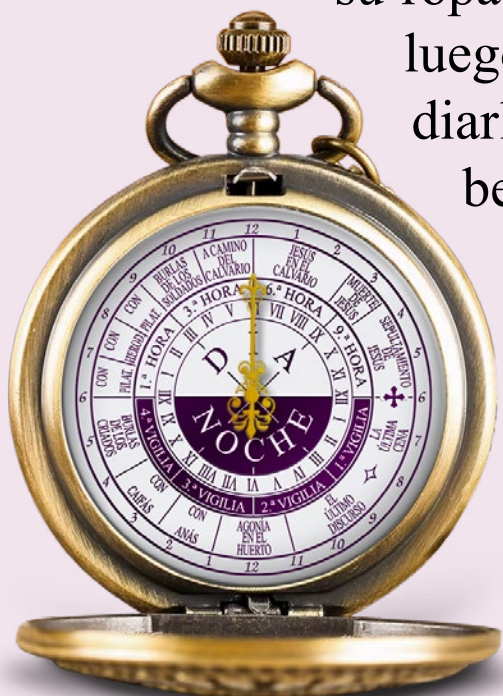


MEDIODÍA – CRUCIFIXIÓN

*Jesús es despojado
de sus vestiduras y
clavado en la Cruz*

Lc 23,³² Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con Él. ³³Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a Él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Mt 27,³⁴ Le dieron a beber vino mezclado con hiel; Él lo probó, pero no quiso beberlo. ³⁵Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes ³⁶y

luego se sentaron a custodiarlo. ³⁷Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Éste es Jesús, el rey de los judíos». Mc 15,²⁵ Era la hora tercia cuando lo crucificaron.



ORACIÓN

*Los enemigos de Jesús
lo clavaron en la Cruz
haciéndolo sufrir
así hasta la muerte.*

*Oh, Madre mía,
concédeme gracias que
me claven en la cruz
de mi vocación, y no
permitas que jamás
me separe de ella.*





13 h – INSULTOS

*Jesús es insultado en
la Cruz y perdona
al buen ladrón*

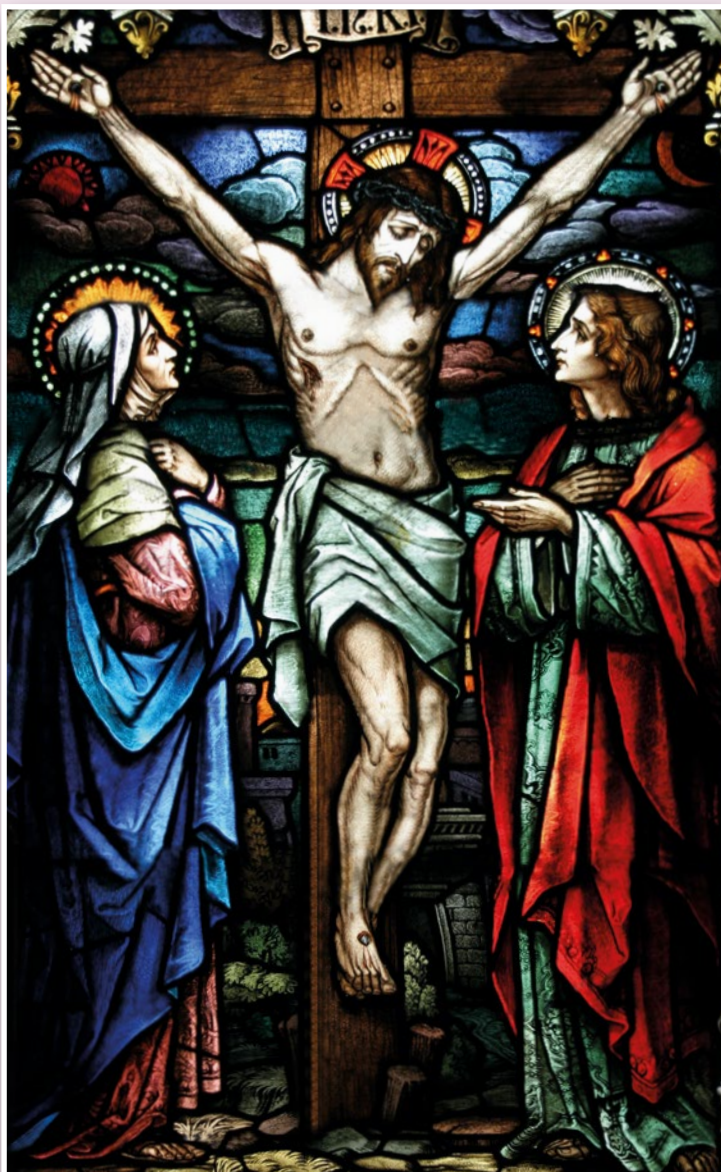
Mt 27,³⁹ Los que pasaban, lo injuriaban, y meneando la cabeza, ⁴⁰decían: «Tú que destruyes el Templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a Ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la Cruz». ⁴¹Igualmente los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también diciendo: ⁴²«A otros ha salvado y Él no se puede salvar. ¡Es el Rey de Israel!, que baje ahora de la Cruz y le creeremos. ^{Lc 23, 34a} Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». ³⁹Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a Ti mismo y a nosotros». ⁴⁰Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? ⁴¹Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, Éste no ha hecho nada malo». ⁴²Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». ⁴³Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Paraíso».



ORACIÓN

*¡Más insultos todavía!
De tu Hijo no tuvieron
piedad. ¡Así es el odio de
un revolucionario, gnóstico
e igualitario! Para Ti,
oh, María, y para los
verdaderos seguidores
de Jesucristo, no hay
compasión. Hazme, pues,
comprender y execrar
debidamente el infame
espíritu de la Revolución.*





14 h – CONSUMACIÓN

*Jesús llega al ápice de
todos los dolores en la
Cruz y nos entrega a
María por Madre*

Jn 19,²⁵ Junto a la Cruz de Jesús estaban su Madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. ²⁶Jesús, al ver a su Madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». ²⁷Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu Madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio. ^{Lc 23,44} Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona. ^{Mt 27,46} A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: «Elí, Elí, lemá sabaqtaní» (es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). ⁴⁷ Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». ^{Jn 19,28} Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed». ²⁹ Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. ^{30a} Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido».



ORACIÓN

La última agonía ha llegado. Los tormentos más inimaginables se han concentrado en tu Divino Hijo. Pero Él ha cumplido la voluntad del Padre Eterno hasta el final. Concédeme, oh, Sapiencial e Inmaculado Corazón de María, la gracia de cumplir hasta el fin la vocación que me has concedido.





15 h – MUERTE

*Jesús muere en la Cruz
y su Corazón es
traspasado con una lanza*

Lc 23,⁴⁶Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró. Mt 27,⁵¹Entonces el velo del Templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron, ⁵²las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron. ⁵⁴El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados: «Verdaderamente Éste era Hijo de Dios». Jn 19,^{32a}Fueron los soldados, ³³pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, ³⁴sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió Sangre y agua. ³⁶Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso» (Éx 12,46); ³⁷y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que traspasaron» (Zac 12, 10). Lc 23,⁴⁸Toda la muchedumbre que había concurrido a este espectáculo, al ver las cosas que habían ocurrido, se volvía dándose golpes de pecho.



ORACIÓN

«Consummatum est!».

*La obediencia fue
llevada hasta el
holocausto final. Él
murió porque quiso,
y lo quiso porque así
se lo había ordenado
el Padre Eterno. Oh,
Madre del Buen
Consejo, hazme
comprender, a la luz
de este divino ejemplo,
toda la sacralidad que
hay en la obediencia.*



Jesús es bajado de la Cruz
y entregado a su
Santísima Madre

ORACIÓN

El cadáver está en tus brazos. Jesús consintió en que lo mataran porque Tú así lo quisiste, pues el Padre Eterno quiso pedir tu consentimiento para que se llevara a cabo el holocausto. Y tú querías este holocausto porque ésta era la santísima voluntad de Dios. Oh, María, modelo sublime, invencible y sacrosanto de obediencia, hazme odiar a la Revolución anárquica e insumisa.



17 h – SEPULTAMIENTO

Jesús es puesto en el sepulcro

Jn 19,⁴⁰ Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. ⁴¹ Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía, ^{Mt 27, 60b} [que José de Arimatea] se había excavado en la roca. Jn 19,⁴² Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús. ^{Mt 27, 60c} [José] rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. Lc 23,⁵⁴ Era el día de la Preparación y estaba para empezar el sábado. ⁵⁵ Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea lo siguieron, y vieron el sepulcro y cómo había sido colocado su cuerpo.



ORACIÓN

Todo se ha acabado. Es el fin... aparentemente. En realidad, todo está a punto de renacer. Pronto se abrirán las puertas del Cielo para los justos de la Antigua Ley. A tu lado, oh, Refugio de los pecadores, los Apóstoles comienzan a llorar por sus pecados. Dentro de poco tendrán lugar la Resurrección, la Ascensión y Pentecostés. Cuando más victorioso parece el diablo, precisamente es cuando más cerca está tu victoria. Dame, oh, Madre, en este tiempo de apogeo de la Revolución, la firme creencia en los acontecimientos previstos por Ti en Fátima, la ardiente esperanza de que no tardarán y la certeza de que la Revolución será derrotada y tu Reino será instaurado.



RESURRECCIÓN

Jesús manifiesta su Triunfo

Mc 16, 9^a Resucitado al amanecer del primer día de la semana, ^{Mt 28, 2}de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un Ángel del Señor, bajando del Cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. ³Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; ⁴los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. ⁵El Ángel habló a las mujeres: «Vosotros no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. ^{Lc 24, 5^b}¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? ^{Mt 28, 6}No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía ⁷e id apriisa a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos”». ^{Mc 16, 9^b}[Jesús] se apareció primero a María Magdalena. ¹²Después se apareció en figura de otro a dos de ellos que iban caminando al campo.

^{14a}Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, ^{Lc 24, 36b}y les dice: «Paz a vosotros. ³⁹Mirad mis manos y mis pies: soy Yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que Yo tengo. ⁴⁴Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de Mí. ^{46b}Así está escrito: el Mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día».



Música sagrada

La Santa Iglesia siempre se ha servido de la música para ayudar a sus hijos a vivir mejor dispuestos cada momento del año litúrgico.

La gravedad, la compasión e incluso la tristeza santa que transmiten las melodías de la Cuaresma nos transportan atrás en el tiempo y nos invitan a revivir aquellos momentos trágicos y gloriosos de la Pasión de Cristo.

Por eso le ofrecemos estas músicas, interpretadas por el Coro Internacional de los Heraldos del Evangelio, para ayudarle a vivir este tiempo santo con un verdadero espíritu de piedad.




Escúchelo en
Spotify



Escúchelo en
Spotify





*La aceptación del sufrimiento
es una inmolación y
representa un acto de fidelidad
del hombre a su propia
vocación, en función de la
cual él enfrenta las luchas, los
tormentos y las dificultades.*

*La verdadera alegría de
vivir no consiste en disfrutar
de los placeres, sino en
sentir el alma limpia cuando
miramos de frente nuestra
cruz y le decimos «sí».*



PLINIO CORRÊA DE OLIVEIRA, 14/9/1964

